

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2006

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA, CONTROL ARQUEOLÓGICO DE MOVIMIENTO DE TIERRAS PARA LA INSTALACIÓN DE LA FIBRA ÓPTICA EN LA CIUDAD DE CÓRDOBA.

FERNANDO JAVIER TRISTELL MUÑOZ

Resumen:

Presentamos los resultados del Control Arqueológico de Movimiento de Tierras desarrollado en la ciudad de Córdoba entre agosto de 2006 y junio de 2007 con motivo de la "Instalación de la Red de Fibra Óptica" por parte de la empresa Citynet España, S.A. Esta Actividad Arqueológica ha consistido en la vigilancia y seguimiento a pie de obra de la apertura de zanjas y arquetas que requería dicha instalación. El resultado ha sido negativo en un alto porcentaje, pues sólo han sido positivos cinco de los sesenta y nueve tramos ejecutados. Los restos documentados han aparecido en la Avenida de Carlos III-Calle de los Cinco Caballeros (cerámica y derrumbe de mampuestos), en la Calle Joaquín Altolaquirre (pavimento moderno o contemporáneo), en Avenida América-Cercadilla (restos de una vivienda andalusí), en Plaza de la Corredera-Calle Pedro Muñoz (restos de una vivienda bajomedieval o moderna) y en la Calle Maestro Priego López (restos de muros andalusíes). De los restos encontrados sólo se ha podido documentar una pequeña parte correspondiente a las dimensiones de la obra.

Abstract:

Present the results of Control Earthworks Archaeological developed in the city of Cordoba between August 2006 and June 2007 during the "Installing the Fiber Optic Network" by Citynet Company Spain, SA This activity has been to Archaeological monitoring and on-site monitoring of ditches and manholes that required the facility. The result has been

negative in a high percentage were positive for only five of the sixty-nine sections executed. Documented the remains have appeared in the Avenida de Carlos III-Calle de los Cinco Caballeros (ceramics and collapse of stones), Calle Joaquin Altolaguirre (pavement modern or contemporary) in Avenida America-Cercadilla (remains of an Andalusian house) in Plaza de la Corredera-Calle Pedro Muñoz (remains of a late medieval or modern housing) and the Calle Maestro Priego Lopez (remains of walls Andalusian). Of the remains found have only been able to document a small portion of the scale of the work.

1.- Introducción.

Entre los meses de agosto de 2006 y junio de 2007 se han venido realizando los trabajos de Control de Movimiento de Tierras de la Actividad Arqueológica Preventiva, Instalación de la Red de Fibra Óptica en la ciudad de Córdoba, estando autorizada dicha actividad por Resolución de 6 de junio de 2006, del Director General de Bienes Culturales de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía.

Según el Artículo 8.2.8 de las Normas de Protección del Patrimonio Arqueológico contenidas en el Plan General de Ordenación Urbana de 2001 se establece una cautela de Supervisión Arqueológica para toda obra realizada en la vía pública que afecte al subsuelo. Sin embargo, la gran extensión de la obra proyectada, exigía la realización de un control arqueológico de todos los movimientos de tierra que se llevasen a cabo. Por tanto, dicha actividad arqueológica queda justificada con el objeto de evitar la destrucción y pérdida de los numerosos bienes arqueológicos que se encontraran en el subsuelo de las calles y espacios públicos por donde discurriría la obra civil, cumpliendo así con la Ley de Patrimonio Histórico de Andalucía (1/91 de 3 de Julio).

2.- Localización y afección de la obra.

La obra planteaba la construcción y despliegue de redes de telecomunicaciones que se distribuyen por toda la ciudad de Córdoba, afectando a diferentes zonas. La obra planteaba una serie de enlaces de fibra óptica para interconectar diversos puntos de la ciudad, con una longitud total de 24.598 metros conectados y una profundidad máxima de excavación de 0,80 metros. La obra combinará la realización de zanjas y arquetas en el acerado (obra civil) y la utilización de la red de saneamiento como infraestructura de canalización de la fibra, puesto que la gran mayoría de estos 24.598 metros discurren bajo el actual alcantarillado gracias a la instalación del cableado mediante robots. Sólo fue necesaria la realización de tramos de obra civil en algunos puntos de la ciudad con el objeto de conectar varias líneas de alcantarillado o colocar arquetas de control en el acerado. Dichos tramos son los siguientes:

Tramo 1. Calle Poeta Peralta-Avenida del Brillante

Tramo 2. Avenida del Calasancio-Calle Cardenal Portocarrero

Tramo 3. Calles Escultor Freila Guevara y Escultor Pedro de Paz

Tramo 4. Calles Escultor Freila Guevara y Escultor Gómez del Río

Tramo 5. Calle de los Peleteros

Tramo 6. Calle de Nuestra Señora de la Merced-Avenida Blas Infante

Tramo 7. Calles Nuestra Señora de la Merced-Profesor Tierno Galván

Tramo 8. Calle Poeta Emilio Prados

Tramo 9. Calle del Músico Cristóbal de Morales

Tramo 10. Avenida de los Almogávares

Tramo 11. Avenida Carlos III-Calle de los Cinco Caballeros

Tramo 12. Calle de los Tipógrafos

Tramo 13. Calle de la Isla Graciosa

Tramo 14. Avenida de América I

Tramo 15. Avenida de América II

- Tramo 16. Avenida de América-Avenida del Gran Capitán
- Tramo 17. Avenida del Gran Capitán-Avenida Ronda de los Tejares
- Tramo 18. Avenida de Rabanales-Joaquín Altolaguirre
- Tramo 19. Avenida de Jesús Rescatado
- Tramo 20. Pasaje de Parcela 31-B, Residencial Córdoba Parque, esquina con Calle San Adolfo
- Tramo 21. Vía Augusta
- Tramo 22. Glorieta *Ibn Zaydum*
- Tramo 23. Glorieta *Ibn Zaydum*-esquina Avenida de Medina Azahara
- Tramo 24. Avenida de América-Cercadilla
- Tramo 25. Bulevar Hernán Ruiz
- Tramo 26. Avenida del Gran Capitán (Izquierda del Edificio de Hacienda)
- Tramo 27. Avenida del Gran Capitán-esquina Calle Góngora
- Tramo 28. Calle Góngora
- Tramo 29. Calle de José Cruz Conde-esquina Calle Góngora
- Tramo 30. Plaza de Las Tendillas
- Tramo 31. Calle Claudio Marcelo
- Tramo 32. Calle Capitulares-esquina Calle Alfonso XIII (Plaza Del Salvador)
- Tramo 33. Calle Claudio Marcelo-esquina Calle Diario Córdoba y Calle Capitulares
- Tramo 34. Calle Capitulares-esquina Calle Rodríguez Marín
- Tramo 35. Calle Diario Córdoba-Calle San Fernando
- Tramo 36. Calle Rodríguez Marín-Plaza de la Corredera
- Tramo 37. Plaza de la Corredera-Calle Pedro Muñoz
- Tramo 38. Plaza Ingeniero José María Carrere
- Tramo 39. Avenida de Libia (Cementerio San Rafael)
- Tramo 40. Avenida Ministerio de la Vivienda-C/ Peñas Cordobesas
- Tramo 41. Avenida Virgen del Mar
- Tramo 42. Calle Topacio
- Tramo 43. Calle Arabista Manuel Ocaña

Tramo 44. Gran Vía Parque-esquina Calle Antonio Maura
Tramo 45. Calle Maestro Priego López
Tramo 46. Avenida del Aeropuerto-esquina Calle Alcalde Velasco
Tramo 47. Calle De Manuel Fuentes “Bocanegra”-esquina Avenida de Guerrita
Tramo 48. Plaza de Vista Alegre-Avenida del Aeropuerto
Tramo 49. Plaza de Vista Alegre (Puerta Este)
Tramo 50. Avenida de los Custodios
Tramo 51. Avenida del Conde de Vallellano-esquina Avenida de los Custodios
Tramo 52. Ronda De Isasa I
Tramo 53. Ronda De Isasa II
Tramo 54. Cruz Del Rastro
Tramo 55. Paseo de la Ribera (Embarcadero)
Tramo 56. Campo Madre De Dios-esquina Calle Agustín Moreno
Tramo 57. Avenida Nuestra Señora de la Fuensanta-Campo Madre De Dios
Tramo 58. Ronda de los Santos Mártires
Tramo 59. Puente de San Rafael-Avenida del Alcázar
Tramo 60. Puente de San Rafael-Avenida del Corregidor
Tramo 61. Puente de San Rafael-Avenida del Corregidor y Avenida del Linneo
Tramo 62. Puente de San Rafael
Tramo 63. Puente de San Rafael-Plaza de Andalucía
Tramo 64. Plaza de Andalucía-Avenida de Granada-Calle Almería
Tramo 65. Ciudad de Linares-esquina Camino de Castro del Río
Tramo 66. Ciudad de Linares-esquina Calle Almería
Tramo 67. Avenida del Campo de la Verdad-Puente del Arenal Oeste
Tramo 68. Avenida del Campo de la Verdad-Puente del Arenal Este
Tramo 69. Aparcamientos Bus- Balcón del Guadalquivir

3.- Resultados de la actuación arqueológica.

La base metodológica empleada a lo largo de los trabajos realizados, ha sido la propia en los casos de vigilancia y control de movimiento de tierras. Una vez picado los pavimentos contemporáneos (solería, adoquín, asfalto, etc.) mediante una retroexcavadora o mediante compresores manuales, se procede al seguimiento y control de la extracción de tierra de la zanja, que se realiza mediante retroexcavadora o a mano en el caso del rebaje de las arquetas. En momentos puntuales, ha sido necesaria la coordinación de varios arqueólogos-técnicos para poder cubrir el volumen e intensidad de intervenciones que se han llegado a practicar en la ciudad con el objeto de cumplir los plazos acordados.

A la hora de analizar y documentar cada elemento arqueológico, se ha seguido los principios establecidos por Harris, si bien, es evidente que existen limitaciones a la hora de proceder, puesto que el carácter de la intervención requiere de la ayuda de maquinaria para la retirada de los primeros estratos de modo mecánico, lo que imposibilita la documentación de aquéllos estratos superficiales que cubren las estructuras. Por tanto, la documentación de los restos prescinde en la mayoría de los casos de la excavación manual de los estratos que los cubrían. Una vez detectadas las evidencias arqueológicas, se procede a la limpieza manual y a la recogida sistemática de datos, prescindiendo, como hemos apuntado antes, en la mayoría de los casos, de los estratos de sedimentación superiores, cuyo testigo queda tan solo en los perfiles del rebaje practicado.

Por otro lado, las escasas dimensiones de los rebajes practicados, han limitado mucho la sección de los restos observable, lo que ha dificultado, sin duda, la comprensión de dichos restos, pues no permiten que se puedan poner en relación con estructuras comprensibles. A ello hay que añadir, la ausencia casi total de restos cerámicos o cultura material asociada a los restos encontrados, dificultando aún más la adscripción cronológica de dichos restos.

De los sesenta y nueve tramos realizados, tan solo han sido positivos cinco, los tramos nº 11 (Avenida de Carlos III y Calle de los Cinco Caballeros), nº 18 (Calle Joaquín Altolaquirre), nº 24 (Avenida América-Cercadilla), nº 37 (Plaza de la Corredera-Calle Pedro Muñoz) y nº 45 (Calle Maestro Priego López).

3.1.- Avenida de Carlos III y Calle de los Cinco Caballeros.

Esta zona se ha encontrado situada históricamente a extramuros de de la ciudad, tanto en la antigüedad como en tiempos más modernos. Formaba parte del territorio que circundaba la ciudad, una zona dedicada a tierra de labor o huertas y atravesada por vías de comunicación que se dirigían a las puertas de la ciudad. Recordemos la proximidad de la Vía Augusta. En este sentido, es muy probable que en esta zona se establecieran necrópolis en época romana, siguiendo la costumbre de situarlas junto a las vías de comunicación. De hecho, las últimas actuaciones arqueológicas en la zona de Avenida de Rabanales están sacando a la luz la presencia de recintos funerarios y tumbas romanas altoimperiales.

Los restos encontrados en este tramo se limitan a un estrato arqueológico en la Avenida Carlos III y a un derrumbe de mampuestos de *biocalcarenita* que formarían parte de un posible muro en la Calle Cinco Caballeros.

El estrato de Carlos III mide aproximadamente 5 metros de longitud y tiene la anchura máxima de la zanja, es decir, unos 0,40 metros y aparece a una cota máxima de 106,63 m.s.n.m. En el estrato se distinguen algunos fragmentos de cerámica común y vidriada no muy representativa. Son cerámicas muy dispersas y fragmentadas, sin que podamos concretar el periodo cronológico al que pertenecen, pero podemos decir que posiblemente sean restos Bajo-medievales o Modernos. Los restos del estrato aparecen concretamente en un tramo corto, de apenas 5 metros, situado entre la Calle Doctor Antonio Manzanares y el portal nº 7 de la Avenida de Carlos III. En el estrato se aprecia un cambio de color de la tierra, que se vuelve de un color marrón más oscuro, debido posiblemente a una mayor

cantidad de restos orgánicos. En este tramo no han aparecido estructuras y no se ha recogido ningún tipo de material, puesto que no aparecían fragmentos significativos.

En la Calle Cinco Caballeros se pudo documentar un derrumbe de mampuestos de *biocalcarenita* que podrían haber formado parte de un muro. Los restos se sitúan en el acceso al parque desde dicha calle, con una orientación NW-SE. El derrumbe se sitúa sobre un estrato rojizo con bastantes gravas y se encuentra a una cota máxima de 106,20 m.s.n.m. Tiene una longitud máxima de 32 cm. y una anchura máxima de 40 cm. Los mampuestos tienen formas irregulares y no están asociados a restos cerámicos.

En ambos casos, la entidad de los restos es tan escasa que no permiten sacar conclusiones sólidas. Por ello resulta arriesgado establecer interpretaciones convincentes a partir de la secuencia estratigráfica. Los datos parecen indicar una ocupación dispersa del lugar. A estos niveles no parece existir una ocupación intensiva hasta tiempos contemporáneos. Los restos documentados están cubiertos directamente por un estrato de tierra estéril desde el punto de vista arqueológico, lo que vendría a poner de relieve que se trata de una zona con una baja densidad de ocupación constructiva a estos niveles, más bien, se trataría de una zona de aprovechamiento agrario. Cronológicamente, los restos no se pueden adscribir claramente a un periodo concreto, pues como hemos señalado no tenemos muestras de cultura material ni restos constructivos significativos. Sin embargo, con los escasos datos podemos decir que nos encontraríamos dentro de abanico cronológico situado entre la Baja Edad Media y la Moderna. En cuanto a la conservación de los restos, señalar que el derrumbe de la calle Cinco Caballeros fue retirado para la instalación de los tritubos.

3.2.- Calle Joaquín Altolaquirre.

En época romana esta zona fue ocupada por áreas funerarias, de hecho, en las intervenciones que se han llevado a cabo a lo largo de los años lo han puesto de manifiesto. En la A.A.P. de la Calle Joaquín Altolaquirre, nº 29, su directora pudo excavar

lo que fue parte de una necrópolis romana. Concretamente, un recinto funerario y una tumba de cremación, ambas altoimperiales. Por su parte, una de las últimas intervenciones en la zona puso al descubierto un muro de *caementicium*, que pudo formar parte de un recinto funerario, en la Avenida de Rabanales.

En la excavación de Altolaquirre nº 29, aparecen igualmente estratos sedimentarios correspondientes a los siglos comprendidos entre el V y el IX de nuestra Era, así como un pozo noria. Durante la Baja Edad Media y Edad Moderna, esta zona se dedica al cultivo en huertas. Recordemos que nos encontraríamos dentro de la zona conocida como “Huerta Fría”. La Directora de la actividad documenta algunos pavimentos empedrados de esta época.

Unos metros más debajo de donde forman esquina la Calle Joaquín Altolaquirre y la Avenida de Rabanales y a 6,75 metros frente al local nº 29 excavado por Irene Barbero, aparece un pavimento de mortero de cal y arena con una superficie de color negro. Dicho pavimento presentaba una longitud total de 4,80 metros y una anchura máxima de 0,35 metros (la propia de la zanja) y aparece a una cota máxima de 104,10 m.s.n.m. Una vez limpiada la estructura no parece estar relacionada con otras, ni con material cerámico. La única referencia clara es que aparece parte de este pavimento en el solar excavado por Irene Barbero (unos 7 metros al Norte de la zanja), y que éste se encuentra por encima de los estratos y estructuras correspondientes a la Edad Moderna y Baja Edad Media.

No contamos con datos suficientes para interpretar los restos de esta pavimentación por sí misma. Lo que sí parece probable es que se trate de una estructura contemporánea, posiblemente del siglo XIX cuya función no está muy clara, pues la presencia de varias capas, y concretamente la más superficial de color negro nos hacen pensar en un uso industrial o en algún espacio sometido a la acción del fuego, de ahí los colores negro y rojo anaranjado que presenta en superficie. Sin embargo, carecemos de evidencias que nos ayuden a descifrar el uso que recibió tal superficie. De lo que no cabe duda es de la

esmerada preparación de dicho pavimento, que presenta la uniformidad tan característica de las obras contemporáneas. Los restos del pavimento quedaron debajo del tritubo, no siendo necesaria su eliminación

3.3.- Plaza de la Corredera-Calle Pedro Muñoz.

Durante el período romano, La Corredera estaría ocupada por un *vicus* o barrio situado fuera del recinto amurallado. Formaría parte, pues del *vicus* oriental, de hecho, las obras realizadas en la Plaza para la construcción de sótanos, pusieron al descubierto algunos restos constructivos como un gran estanque y un pozo de agua. Sin olvidar el magnífico conjunto de mosaicos allí aparecidos, destacando el de *Polifemo* y *Galatea*. Estos *vicis* aparecen a partir de finales del siglo I o principios del II y desaparecen a lo largo del siglo III.

En época islámica, La Corredera se integraría en la Axerquía, el sector oriental de la ciudad histórica, una ampliación medieval del recinto amurallado. Durante el Emirato se produce la definitiva urbanización de esta zona, sobre todo a partir de la primera mitad del siglo IX. Durante el Califato, los arrabales de este sector oriental experimentan un considerable crecimiento demográfico y urbanístico. Durante la *fitna* de principios del siglo XI, esta zona resiste y no se abandona puesto que se defiende de los continuos saqueos.

La Corredera fue desde antiguo un centro destinado a las transacciones mercantiles, aunque también resultó ser un escenario idóneo para celebraciones y acontecimientos públicos. A fines del siglo XV se solían jugar cañas, correr cintas y lidiar toros. Entre los lugares preferidos para este tipo de espectáculos estaba la plaza de la Corredera y la calle de la Feria. La plaza adopta su forma actual en los siglos barrocos, momento en el que se produce la transformación urbana de las grandes plazas. Algunas de las construcciones más antiguas de la Plaza, como las Casas de Ana Angulo se realizaron a fines del siglo XVI y

se localizan en el ángulo sur occidental del edificio. Sin embargo, la edificación de la plaza es de 1687, y fue llevada a cabo por el salmantino Antonio Ramos de Valdés.

Los restos aparecieron al realizar el rebaje para la instalación de la arqueta simple, ubicada a un par de metros de la esquina con la Calle de Pedro Muñoz, en el pasaje que conecta la Plaza de La Corredera con dicha Calle. Se sitúan en el perfil norte de la arqueta, a una cota máxima de 101,05 m.s.n.m. Se trata de un pequeño muro de mampuesto formado por bloques de calcarenita y fragmentos de ladrillo, con una orientación E-W, que se inserta hacia el interior del perfil Norte. Sólo apreciamos su cara interna, en ésta se comprueba que el muro conserva un alzado de hasta 4 hiladas, al que se le entrega un suelo (o preparado para solería) a base de cal, arena y pequeños fragmentos de cerámica y ripios a una cota máxima de 100,59 m.s.n.m.

Se trata, muy probablemente, de parte de una estancia con una cronología de la Baja Edad Media Cristiana, o incluso posterior (ya Moderna), pues a estas estructuras se le asocian fragmentos de cerámica vidriada melada y otros restos constructivos (tejas y ladrillos, “fragmentos”).

Las obras a realizar no afectan a los restos arqueológicos, ya que la profundidad máxima de la arqueta debe ser de -0,80 m., y la cota del suelo de cal es de -0,91 m., por lo que se recubre con unos 10 cm. de tierra para su protección y obtener la cota deseada para las obras. Con respecto al muro tampoco se ve afectado por la arqueta, ya que las dimensiones de la arqueta son de 0,80 x 0,80 m. y la cata realizada es de 1 x 1 m., quedando sin tocar el muro que se inserta hacia el interior del perfil norte.

3.4.- Avenida de América-Cercadilla.

En el entorno suburbano de la Córdoba romana del siglo III aparecen grandes villas, pero el acontecimiento urbanístico más destacado es la construcción del *Palatium* del

emperador Maximiano Hercúleo. Un palacio imperial erigido con motivo de la estancia en *Corduba* del emperador a finales del siglo III. El complejo arquitectónico de Cercadilla fue construido a finales del siglo III y comienzos del IV, sobre los restos de una villa romana de época altoimperial. Se sitúa en una zona periférica respecto al recinto amurallado de la ciudad, pero constituyó en su momento un gran hito urbano que transformó la imagen de la ciudad en época bajoimperial. El complejo contaba con un criptopórtico, termas, una gran sala de audiencia imperial y otras estancias relacionadas con la administración imperial. El monumento constituyó en su origen el palacio y sede del emperador Maximiano Hercúleo, quien sabemos por las fuentes que estuvo en *Hispania* entre los años 296 y 297 con motivo de la campaña pacificadora.

A partir del siglo VI, parte del conjunto de Cercadilla fue reutilizado como centro de culto y necrópolis cristianos. Los investigadores piensan que podría tratarse de la basílica de San Acisclo. La reocupación cristiana se centra en torno al aula triabsidada norte, cuya planta recuerda a las basílicas paleocristianas. Se han recuperado en esta zona elementos epigráficos relacionados con los primeros obispos de Córdoba, como Lampadio y Sansón. Este centro de culto cristiano se mantuvo en funcionamiento hasta los primeros años del siglo XI.

Sobre los restos del conjunto palatino de Cercadilla se fueron superponiendo durante el siglo X una serie de espacios que conformarán el arrabal noroccidental. Aprovechando el tramado viario y las infraestructuras realizadas en torno a Cercadilla, se levanta en el siglo X un zoco. El arrabal se configura alrededor de tres grandes viviendas. Una se localiza frente al zoco, otra la norte del yacimiento y la tercera al sur, en la Avenida de América. Igualmente se localizó una mezquita en lo que actualmente es la Estación de Autobuses. Las casas se adosan unas a otras en grupos de dos o más viviendas. Se agrupan en manzanas y se disponen alrededor de calles o se abren a adarves sin salida. Exceptuando las tres grandes viviendas, las casas presentan un solo patio y a veces un huerto. Alrededor del patio se levantan las diferentes crujías. Los elementos comunes a las viviendas son un

patio, un salón y un zaguán. A partir del siglo XI el arrabal se abandona y las viviendas se desmoronan, Durante el siglo XII se levanta una alquería para la explotación agrícola y posiblemente para el funcionamiento de una alfarería, pues se localizó un horno. En el siglo XIII, con la conquista cristiana en 1236 se abandona el lugar.

Los restos documentados se sitúan en el extremo Sureste de la Zona Arqueológica de Cercadilla, concretamente, estaríamos en la zona por donde discurrían las antiguas vías del tren, antes de la construcción de la nueva estación en 1992. Por ello, los restos descubiertos en esta zona están mucho más arrasados. De hecho, sólo se han descubierto algunas líneas de muros muy arrasados en esta zona en campañas anteriores. Se trata de una estructura islámica, perteneciente a una vivienda y que se compone de una canalización, asociada a un pavimento de losas de barro en su parte Sureste y a un pequeño muro en su parte Noroeste. El pavimento de losas se encuentra enmarcado por otro muro de mampostería que cierra la estructura por el Sureste.

El muro de mampostería de calcarenita que cierra la estructura por el Noroeste (UE 3) aparece a una cota máxima de 117,70 m.s.n.m, tiene una anchura máxima de 0,30 metros y una longitud de 0,45 metros y su orientación es NE-SW. A dicho muro se le entrega un canalillo de mortero de cal y arena (UE. 5), que se encuentra a una cota máxima de 117,65 m.s.n.m. Su parte interior esta recubierta con una capa de color gris oscuro casi negro y, aunque la parte superior está destruida, parece presentar una sección en forma de “U”. Tiene una orientación NE-SW, presenta un leve buzamiento hacia el SW y se encuentra encajado entre el muro (UE. 3) y el pavimento de losas de barro (UE 6). Este suelo de losas de barro se documenta a una cota máxima de 117,70 m.s.n.m. Mide 0,60 m de longitud por 0,22 m de anchura y tiene una potencia de 2 centímetros. Cada losa mide 0,30 m. x 0,22 m. Otro muro formado por mampuestos de calcarenita y algún canto rodado (UE 8) cierra la estructura por el Sureste. Este segundo muro tiene una longitud de 0,38 m. y una anchura que oscila entre 0,20 m. y 0.30 m. Su orientación es NE-SW y aparece a una cota máxima de 117,69 m.s.n.m.

Los restos aparecidos formarían parte del arrabal califal documentado en la zona, y aunque nos encontramos en una de las zonas más arrasadas, debido, como hemos apuntado, al trazado antiguo de la línea ferroviaria por esta zona concretamente, la estructura descubierta en la zanja se corresponde casi con toda probabilidad a los restos del “*arriate*” de una vivienda califal. Pues se trata de un canalillo asociado a un pavimento o andén que se enmarca con un muro (U.E. 8). La sección de dicho canalillo tendría forma de “U” y es muy habitual que estos arriates se realicen en mortero de cal y se recubran con almagra para facilitar la circulación del agua e impedir las filtraciones. En nuestro caso, presenta un recubrimiento de color grisáceo, casi negro, pero que parece tener la misma función. Todo parece apuntar a que nuestra estructura se correspondería al tipo de “*arriate*” descrito por Elena Castro del Río para este arrabal. Dicha canalización actuaría pues a modo de desagüe.

En conclusión, podemos decir que nos encontramos ante un andén de losas de barro situado entre un muro al SW (U.E. 8), y un “*arriate*”, junto a éste, que se adosa a un segundo muro (U.E. 3). De todas maneras, la sección con la que contamos no nos permite ofrecer una mayor información e interpretación de dichos restos.

Los restos fueron cubiertos con una doble capa de geotextil, sobre la que se extendió una gruesa capa de arena y sobre ella se colocaron los tubos de acometida. Posteriormente, se vertería hormigón en la zanja y finalmente una capa de arena apta para la zona de jardín.

3.5.- Calle Maestro Priego López.

En este sector occidental de la ciudad, ubicado a extramuros de la *Madina*, ya existían edificaciones emirales del siglo IX, pero será a partir del siglo X cuando se produce en la ciudad una expansión sin precedentes. Es en este momento cuando la ciudad crece estrepitosamente y se expande sobre todo hacia el Oeste. Nos encontramos, pues, dentro de una zona a extramuros denominada en las fuentes *Al-Garbiyya*. No se han realizado

intervenciones arqueológicas en esta calle, concretamente, salvo la llevada a cabo por M^a Eugenia Barroso con motivo de la instalación de una caja de registro para Telefónica. En dicha intervención se han documentado algunos restos califales, concretamente una canalización de lajas de calcarenita, que no ha permitido llegar a conclusiones de gran calado sobre el asentamiento islámico en esta zona concreta de la ciudad, aunque sí ponen de manifiesto la presencia de restos relacionados con los arrabales occidentales.

En la intervención realizada en esta calle se localizaron varias estructuras andalusíes. Junto a la acera derecha dos muros paralelos, junto a la izquierda una estructura con tres muros y hacia el centro de la calle un mampuesto que formaría parte de un derrumbe.

MARGEN DERECHO. Se documentaron dos pequeños muros, el primero (UE 7) está formado a partir de mampuestos de calcarenita, tiene una orientación N-S, su anchura máxima documentada es de 0,40 m y su longitud máxima documentada es de 0,35 m, apareciendo a una cota máxima de 103,98 m.s.n.m. El segundo muro (UE 16) está formado por mampuestos de calcarenita. Mide 0,42 m de ancho y 0,32 m de largo. Su orientación es N-S y aparece a una cota máxima de 103,95 m. Este segundo muro se encuentra paralelo al primero siendo la separación entre ambos muros de 3,30 m. Entre ambos muros se localizan algunos restos de cerámica común, tejas y algún fragmento de verde-manganeso.

MARGEN IZQUIERDO. Aparece una estructura compuesta por tres muros; un muro (UE 27) formado a partir de dos sillares de biocalcarenita, con una orientación N-S y a una cota máxima de 103,95, al que se entregan otros dos muros de forma perpendicular, uno a cada lado. El muro situado al Oeste (UE 25) de dicho muro de sillares se encuentra bastante arrasado. Es un muro de mampostería compuesto por fragmentos de *biocalcarenita*, posiblemente *bioesparita*, de color blanquecino y rodeados por algún canto rodado de cuarcita. Los mampuestos están trabados con arcilla y algún fragmento de teja. El muro sigue una orientación SE-NW. La longitud máxima documentada es de 0,90 m, una anchura máxima de 0,35 m y una potencia de 0,15 m. Su cota máxima es 103,85 m.s.n.m.

Al Este del muro de sillares encontramos dos estructuras (UUEE 29 y 31) que formarían parte de un mismo muro muy arrasado. Su orientación es SE-NW y la cota máxima a la que aparecen es de 103,77 m.s.n.m.

CENTRO DE LA CALLE. En la zanja que se dirige a la cámara de Telefónica, aparece un pequeño sillar de calcarenita en una posición claramente desplazada respecto a su lugar de origen, por lo que formaría parte de un derrumbe. Tiene una longitud de 0,35 m y una anchura de 0,23 m. La cota máxima de ese sillar es de 103,91 m.s.n.m.

La intervención realizada no nos aporta un gran volumen de datos, pero los restos, al igual que en el caso de la intervención de M^a Eugenia Barroso, ponen de manifiesto la existencia de estructuras relacionadas con viviendas del arrabal occidental, que si bien no parecen tener mucha entidad, si que evidencian que las estructuras islámicas se encuentran a unos niveles muy superficiales, a pesar del arrasamiento general que existe con motivo de la realización del acerado y la calzada contemporánea. La orientación de los muros aparecidos, N-S y SE-NW, y la similitud de las cotas, parecen indicarnos que nos encontramos en un mismo momento constructivo, pero necesitaríamos más datos para confirmarlo. A juzgar por los escasísimos restos cerámicos aparecidos, la cronología que podemos asignar a estos restos podría estar comprendida entre los siglos X y XI, pero son bastante pobres los datos con los que contamos para fechar, por tanto, hay que tomarlos con mucha cautela. Los muros nº 1 y 2 se disponen en la misma orientación (N-S), tienen, prácticamente, la misma cota y presentan una separación entre ambos de 3,30 metros, lo que podría indicar que estamos ante la crujía de una casa andalusí. La otra estructura, formada por tres muros, uno de los cuales es claramente de mayor entidad, parece indicar que nos encontramos ante los límites de dos casas, pues el muro de mayor potencia podría actuar como muro de cierre o medianero entre las dos viviendas.

4.- Bibliografía.

- CARPIO DUEÑAS, J.B.: “La ciudad de Córdoba en 1498”, en A.A.V.V.: *Las Ordenanzas de Limpieza de Córdoba (1498) y su proyección*, Universidad de Córdoba, Córdoba, 1999.
- CASTRO DEL RÍO, E.: “La arquitectura doméstica en los arrabales de la Córdoba Califal: La zona arqueológica de Cercadilla”, *Anales de Arqueología Cordobesa*, 12, 2001, pp. 241-281.
- DÍAZ SEGOVIA, J.L. (dir.): *Córdoba. Patrimonio de la Humanidad*, Turimagen, Ávila, 1997.
- FUERTES SANTOS, M.C.: “Aproximación al urbanismo y la arquitectura doméstica de época califal del Yacimiento de Cercadilla”, *Arqueología y Territorio Medieval*, 9, 2002, pp. 105-126.
- FUERTES SANTOS, M.C.; HIDALGO PRIETO, R.: “La evolución urbana del Arrabal Noroccidental de QURTUBA: el Yacimiento de Cercadilla”, *Anales de Arqueología Cordobesa*, 12, 2001, pp. 159-175.
- HARRIS, E. C.: *Principios de estratigrafía arqueológica*, Barcelona, 1991.
- Informe Preliminar de la A.A.P. C/ Joaquín Altolaquirre nº 29, de Córdoba.
- Informe del Seguimiento Arqueológico en la C/ Joaquín Altolaquirre nº 29, de Córdoba.
- Informe-Memoria de la A.A.P. Avda. de Rabanales y C/ Maestro Priego López, de Córdoba.
- RAMIREZ DE ARELLANO Y GUTIERREZ, T. *Paseos por Córdoba o sean Apuntes para su Historia*, León, 1995.
- VAQUERIZO GIL, D. (dir.): *Guía Arqueológica de Córdoba*, Plurabelle, Córdoba, 2003.

5.- Láminas.



Lámina I. Restos de mampuestos en la Calle Cinco Caballeros.



Lámina II. Pavimento en la Calle Joaquín Altolaquirre.



Lámina III. Estructura andalusí en Avda. América-Cercadilla.

Borrador / Prek



Lámina IV. Muro y pavimento la Calle Pedro Muñoz.



Lámina V. Restos de muro en el margen derecho de la Calle Maestro Prieto López

Borrador / Pre



Lámina VI. Restos de varios muros en el margen izquierdo de la Calle Maestro Prieto López